

ON THE PROFESSION

Revista de Ciencia Política en el contexto de la “ecología internacional” de las publicaciones académicas

por DAVID ALTMAN | *Revista de Ciencia Política* | daltman@uc.cl

COATSWORTH *continued...*

before arriving in Brasília. It will take some time before the damage can be repaired, because most Latin American countries do not accept the November Honduran elections as fully democratic and seem determined not to do business with the newly “elected” president, Porfirio Lobo.

In Honduras itself, it remains to be seen how the new conservative government will respond to the domestic and international crises that confront the country. It would add tragedy to farce if the new government were to opt for repression over negotiation and conciliation. Tragically, it appears that it will not have Washington to contend with if it does so.

Finally, the Honduran case suggests the need for a new kind of “Democratic Charter” in the Americas, one with greater specificity and at least a few teeth. Under what circumstances should *all* the governments of the hemisphere find themselves obliged to withdraw recognition and aid? Should the western hemisphere governments work to establish a new judicial mechanism for making rapid and binding judgments in disputed cases? Is it utopian to imagine a future without coups d'état in Latin America? ■

En primera instancia creo que es importante destacar que *Revista de Ciencia Política*, de ahora en más “RCP”, no es una publicación de estudios latinoamericanos propiamente tal, sino que simplemente es una revista hecha y pensada en Latinoamérica y Chile en particular. RCP se define como una publicación internacional y arbitrada de ciencia política y no somos necesariamente latinoamericanistas en nuestro objeto de estudio. Si bien la mayoría de los artículos que atañen a estudios comparados, internacionales, o políticas públicas tienden a focalizarse en nuestra región o algunos países de ésta, no es porque se busque expresamente esto sino por la naturaleza de la revista y la cercanía de los colegas que contribuyen en general a la misma.

Asimismo, salvo las contadas excepciones de los volúmenes temáticos, como el “Anuario Político de América Latina”, RCP funciona de la forma más ecléctica que uno pueda imaginarse. Simplemente se van publicando aquellos materiales que pasan el proceso de doble referato ciego (al cual me referiré mas adelante). Habiendo dicho eso, de acuerdo a mi experiencia, efectivamente existe una suerte de filtro informal donde se favorecen aquellos trabajos de corte más empiricistas (positivistas, si se quiere) y menos ensayísticos. Los réferis de RCP tienden a ser bastante reacios a trabajos básicamente de corte descriptivo, o con fuertes componentes normativos (claro está, fuera de las propias discusiones naturales del área de teoría política).

Se podría decir que en el último lustro de vida de RCP, no hemos hecho más que abocarnos en repotenciar RCP como una revista de ciencia política relevante, influyente y significativa no sólo en Chile sino que en América Latina y fuera de ella. Notables esfuerzos hemos puesto en aumentar la visibilidad de RCP no solo en la región, sino que en el norte. Para esto

hemos usado tres estrategias de forma sincronizada: (a) procedimientos, (b) accesibilidad y (c) calidad.

Quizás lo más importante de todo, fue la intransigencia en el referato doblemente ciego y en tiempos razonables, creo que con promedios bastante mejores que otras revistas del norte (a pesar de no tener datos estadísticos comparativos). Si bien RCP está adscrita al Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile, esta *no* es el medio de difusión de los colegas del instituto. De hecho, todo lo contrario. Asimismo, no nos casamos con un enfoque en particular de la disciplina, sino que las políticas editoriales de RCP obedecen a criterios amplios y pluralistas, tanto en cuanto a áreas de especialización, como a metodologías utilizadas. Además, intenta cubrir todas las sub-áreas de la disciplina: política comparada, teoría política, relaciones internacionales, análisis formal, estudios regionales, políticas públicas, etc.

RCP tiene digitalizada toda su colección online, de forma abierta, gratuita y pública. Esto fue una decisión explícita y consciente del Comité Editorial de RCP, con el completo apoyo del Instituto de Ciencia Política, su director—anterior Editor de RCP—y del Director Responsable. Así, respecto a la “accesibilidad” podemos hacer una breve reseña: Fuimos invitados a la Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe (RedaLyc) en 2004, la Scientific Electronic Library Online (SciELO) en 2005 y, desde el 2007, integramos el prestigioso Social Science Citation Index (SSCI). Todo esto ha involucrado un enorme esfuerzo cotidiano de nuestra parte.

Si bien una mayor circulación tiende estar asociada con una mayor recepción de manuscritos, esto no necesariamente asegura calidad. Me animaría a decir, entonces, que durante un largo tiempo estuvimos en cierta

medida situados en el “peor de los mundos”. Allá por el 2005, 2006, y hasta quizás el 2007, *RCP* ya se había logrado el estatus de ser una revista seria y exigente. Sin embargo, al no estar por ejemplo indexados en el SSCI, los incentivos racionales para los potenciales autores eran realmente marginales. ¿Quién en su sano juicio intenta publicar (“quemar”) algo bueno en una revista no indexada o famosa? Más aun sabiendo que perderá tiempo en revisiones sobre un futuro incierto de su trabajo ya que puede ser rechazado. Muchos malabares fueron requeridos para conseguir materiales originales y buenos para su publicación y sin caer en la endogamia parroquial.

Así, la estrategia fue en una primera instancia buscar materiales que fuesen notablemente interesantes por más que no “levantaran” una cantidad enorme de citas. En este contexto amerita señalar el volumen aniversario del año 2005 donde se releva la disciplina del continente, país por país. En algunos casos, unos artículos ya superan las 15,000 bajadas on-line. Luego efectivamente pasamos a los números con los que se buscaba material interesante, y más que nada “citable”. Así nació la idea del *Anuario Político*, que está dedicado a hacer una revisión y análisis de los aspectos políticos más relevantes y significativos del funcionamiento democrático en cada uno de los países de nuestro continente de una forma sistemática, comparable, y seria. La importancia del *Anuario* va mucho más allá del simple hecho de llenar un espacio inexistente y necesario en América Latina. Los precedentes del 2007, 2008 y 2009 han sido notables, y posiblemente esto se deba a varios factores que se combinan sincrónicamente: ausencia de un material semejante, información juiciosa, datos trabajados, confiables, públicos y gratuitos. Todo esto le permite a toda la comunidad sistematizar, comparar y analizar las

realidades políticas y sociales de nuestro continente.

Permítanme hacer también una reflexión sobre los mayores problemas crónicos que padecemos. Muchísimo de nuestro tiempo lo tenemos que estar dedicando a las idas y venidas desde y hacia las casas editoriales. Más tiempo aun le dedicamos a pelear con ellas, en apurarles el tranco y en el estar renegociando precios constantemente. Ni que hablar de la búsqueda constante de fondos para ayudar a cubrir, por más que sea parcialmente, el quehacer de *RCP*; cual no se limita a la impresión en sí misma, sino que a la edición, diagramación, corrección y distribución de los textos que publicamos. Si bien Chile está en una posición económica relativamente buena en el contexto regional, seguimos siendo un país del tercer mundo en cuanto la inversión en ciencia y tecnología y por supuesto en políticas científicas que obviamente no se limitan, pero indiscutiblemente incluyen publicaciones científicas.

Creemos no pecar de arrogantes si afirmamos que *RCP* se ha posicionado como una de “las” revistas de ciencia política en América Latina. Indiscutiblemente todavía queda mucho camino por recorrer, pero dando una mirada retrospectiva a la historia de *RCP*, no podemos sino que sentir cierta satisfacción que hemos logrado avances substantivos. ■